



EDITORIAL

Michelle Andrea Nathalie Calderón-Ortega

Academia & Derecho lleva a sus lectores artículos de los más variados temas, muestra de las preocupaciones y debates propios de la época y que, son objeto de análisis, revisión y validación por pares y expertos. Con cada nuevo número se entrega a los lectores trabajos de excelente calidad científica y académica que son resultado del empeño y dedicación de autores y coautores, así como de la cuidadosa revisión de los miembros del comité de árbitros externos, y de quienes, en calidad de editores o miembros del comité editorial, aportan sus conocimientos y experiencia en cada proceso.

La inteligencia artificial (IA) ha irrumpido en la investigación científica con una fuerza y rapidez sin precedentes. Estamos en la era de los algoritmos de aprendizaje automático, la minería de datos y la automatización de tareas cognitivas, y la IA se ha convertido en una herramienta esencial para investigadores de todas las disciplinas. Sin embargo, esta revolución tecnológica plantea nuevos desafíos éticos que deben ser abordados de manera cuidadosa y reflexiva. Las revistas científicas tienen un papel fundamental que desempeñar en la promoción de la ética de la investigación en un mundo cada vez más impulsado por distintas formas de inteligencia artificial.

En ese sentido, la IA ha transformado radicalmente la forma en que se lleva a cabo la investigación científica. Desde la aceleración del proceso de análisis de datos hasta la generación automática de hipótesis, la IA ha demostrado ser una herramienta poderosa para los investigadores. Ha mejorado la precisión de los diagnósticos médicos, ha revolucionado la investigación en el campo de la química y ha permitido avances impresionantes en muchos otros campos del conocimiento.

Sin embargo, esta revolución no está exenta de desafíos éticos. A medida que la IA se vuelve más omnipresente en la investigación, surgen preguntas importantes sobre la responsabilidad, la privacidad, el sesgo algorítmico y la propiedad intelectual. Las revistas científicas deben ser conscientes de estos desafíos y estar dispuestas a abordarlos de forma proactiva.

Uno de los principales desafíos éticos de la IA en la investigación es la cuestión de la responsabilidad. Cuando se utilizan algoritmos de aprendizaje automático para tomar decisiones en la investigación, ¿quién es responsable si algo sale mal? ¿Los investigadores? ¿Los



programadores de IA? ¿Las revistas científicas que publican los resultados? Es esencial establecer claridad en torno a las responsabilidades y las consecuencias de las decisiones basadas en IA.

Además, la IA no está libre de sesgo. Los algoritmos pueden aprender prejuicios de los datos con los que se entrenan, lo que podría llevar a resultados sesgados o discriminatorios. Por ejemplo, en la investigación biomédica, un algoritmo de IA podría tener sesgos en función de los datos demográficos utilizados en su entrenamiento. Las revistas científicas deben ser conscientes de estos riesgos y fomentar la transparencia en la recopilación y selección de datos para minimizar el sesgo algorítmico en la investigación que publican.

Otro desafío ético importante es la privacidad de los datos. La IA a menudo requiere grandes cantidades de datos para funcionar de manera efectiva. En la investigación científica, esto puede implicar el uso de datos personales y médicos sensibles. Es crucial garantizar que estos datos se utilicen de manera ética y que se proteja la privacidad de los individuos. Las revistas científicas deben promover prácticas de investigación que cumplan con las regulaciones de privacidad y ética, y alentar a los autores a ser transparentes sobre cómo se obtienen, almacenan y utilizan los datos en sus investigaciones.

La IA también plantea preguntas sobre la propiedad intelectual y los derechos de autor. Si una IA contribuye significativamente a la generación de nuevo conocimiento o la creación de obras originales, ¿quién debería ser considerado como autor o coautor? ¿Cómo se deben gestionar los derechos de autor en estas circunstancias? Estas cuestiones deben ser abordadas para garantizar una distribución justa de crédito y reconocimiento a todos los contribuyentes en la investigación y la producción de contenidos científicos.

En lugar de prohibir o censurar el uso de la IA en la investigación científica, debemos centrarnos en la regulación y la transparencia. Las revistas científicas pueden desempeñar un papel fundamental al establecer estándares éticos claros para la investigación basada en IA y al exigir la divulgación completa de los métodos y algoritmos utilizados. Esto permitirá una revisión adecuada por parte de pares y expertos y garantizará la integridad de la investigación publicada.

Las revistas científicas tienen una responsabilidad fundamental en abordar los desafíos éticos de la IA en la investigación. Deben ser líderes en la promoción de la ética de la investigación y la transparencia en un entorno cada vez más digital y automatizado. Aquí hay algunas formas en que las revistas científicas pueden cumplir con esta responsabilidad:

Las revistas deben desarrollar pautas éticas sólidas que aborden cuestiones específicas relacionadas con la IA, como la privacidad de los datos, el sesgo algorítmico y la responsabilidad. Así mismo, deben exigir a los autores que proporcionen detalles completos sobre los métodos y algoritmos utilizados en sus investigaciones basadas en IA. Esto permitirá una revisión adecuada y la evaluación de la validez de los resultados.



De este mismo modo, las revistas deben garantizar que los revisores por pares tengan el conocimiento necesario para evaluar la investigación basada en IA. Esto puede requerir la formación de revisores en temas relacionados con la IA y, en esa medida, las revistas pueden colaborar con expertos en ética de la IA y regulación para desarrollar directrices y estándares adecuados para la investigación basada en IA.

Finalmente, las revistas científicas pueden contribuir a la educación y la sensibilización de la comunidad científica sobre los desafíos éticos de la IA, lo que puede incluir la organización de conferencias y talleres sobre ética de la investigación en relación con el uso de la inteligencia artificial.

De este modo, la IA está transformando la investigación científica de maneras emocionantes, pero también desafiantes desde el punto de vista ético. Las revistas científicas tienen la responsabilidad de liderar en la promoción de prácticas éticas y transparentes en la investigación basada en IA. No se trata de prohibir o censurar, sino de conocer y regular estas herramientas para que se utilicen de manera adecuada en beneficio de la ciencia, el conocimiento y la educación. Al abordar los desafíos éticos de la IA de manera proactiva, las revistas científicas pueden contribuir de forma significativa a garantizar que la investigación científica siga siendo un pilar de confianza en la generación de nuevo conocimiento en la era digital¹.

Bajo la anterior reflexión, se publica la Revista Academia & Derecho -RA&D en su edición N° 27, correspondiente al período Julio-diciembre del año 2023, con la seguridad de presentar artículos que plantearán una discusión crítica con serios fundamentos en cada uno de sus ámbitos.

Finalmente, recordamos a nuestros futuros postulantes y autores que todos los artículos postulados a nuestra revista deben seguir las orientaciones de la guía de autores que pueden consultar en el siguiente enlace:

https://revistas.unilibre.edu.co/index.php/academia/directrices_autores

¹ El contenido de esta editorial ha sido desarrollado con la ayuda de la Inteligencia Artificial de Chat Gpt. Se empleó esta herramienta a modo de corrección de estilo, reestructura de la organización de las ideas, recomendaciones ortográficas y traducción del documento al inglés, francés y portugués. OpenAI (2023).: Los Nuevos Desafíos Éticos de la Inteligencia Artificial en la Investigación Científica. ChatGPT de OpenAI. URL: <https://https://chat.openai.com/c/dad52644-763d-461f-a6c6-6b1e152b21a5> [consultado el 20/05/2023].

La autora de esta editorial considera que el uso de IA como Chat Gpt puede ser adecuado para agilizar o enriquecer ciertas etapas del del proceso editorial, como puede ser la corrección de estilo de un documento o la traducción.